

Escrito por: sevas13

Resumen:

El embarazo de mi mujer y una abstinencia que se soluciona gracias a ella...

Relato:

Mi vida sexual con mi mujer era muy buena y cotidiana, y el embarazo no impediría que siguiéramos igual....pero una complicación en el tercer mes obligaría a cancelar los planes...debería pasar los seis meses restantes en abstinencia más los días después del parto...lo charlamos con ella y le dije que no tendría problemas, que me arreglaría masturbándome y con algún jueguito que no le produjera problemas....

Los días pasaron y entre algún pete y paja la iba pasando, pero ya me estaba volviendo un poco loco, necesitaba una concha donde ponerla y un rico culito...ella se daba cuenta y se angustiaba de no poder físicamente, ya que ella también extrañaba tener sexo...

Como consecuencia del estado de mi mujer, debimos contratar a alguien que ayudara en los quehaceres de la casa. Una amiga le recomendó a la hija de su empleada...Al llegar un día después del trabajo, me la presentó...Era bajita de tez mestiza, pelo bien negro y lacio, bien largo, hasta la cintura...de caderas anchas, cola bien parada y un par de tetas bien paradas, no muy grandes pero de tamaño justo...tenía un rostro muy hermoso, de nariz pequeña y una boca de labios rojos, carnosos y unos dientes blancos y perfectos...sus ojos eran color café, bien redondos y de mirada simpática...al presentármela la mire de arriba abajo, admirándola...tenía solo dieciocho años, y para la ocasión vestía una calza gris, una remera blanca y zapatillas...la remera era de un talle más de lo que correspondía a ella, y le tapaba su cola...mi señora se percató de cómo la observé, con ese apetito sexual y depredador en mi mirada...la chica se retiró hasta el otro día, y por la noche, al acostarnos, mi mujer me preguntó que qué me había parecido...le contesté que estaba bien, que si hacía bien su trabajo estaba bárbaro...ella me dijo que no se refería a eso, sino a cómo la veía físicamente...le dije que no le había prestado atención y se rió irónicamente...

Las semanas pasaron y mi abstinencia me había puesto de muy mal humor, y no quería engañar a mi mujer con una cualquiera solo por descargar...

La chica de la limpieza seguía yendo, y siempre vestía calzas y remera...grises, azules, rojas, blancas...le resaltaban su hermoso y tonificado cuerpo...Un día, enfundada en una calza blanca y una remera tipo musculosa negra, se encontraba repasando los vidrios de un ventanal, subida a una silla, dejando su hermoso culo a la entera disposición de quien quisiera mirar...una tanga se metía en sus nalgas, perdiéndose en esos cachetes que llamaban a ser mordidos y besados...al entrar en esa habitación y encontrar semejante paisaje me quedé inmóvil admirándola, mientras se movía al ritmo de la limpieza, sin percatarse de mi presencia...mi verga se empezó a

parar al instante, imaginándose las cosas que le harían a ese cuerpo...sin darme cuenta, mi mujer observaba desde un rincón de la habitación, a la que había ingresado minutos antes...al verla, no sabía que hacer...los ruidos alertaron a la chica, quien se bajó rápidamente para preguntar si necesitábamos algo...mi mujer le dijo que no, que todo estaba bien, que siguiera con lo suyo, y en cuanto a mí, me llevó a hablar en privado...me dijo que ella sabía lo que significaba el sexo para mí, y que entendía mi situación a causa de la abstinencia, y que entendía como me había excitado al ver a esa chica, de hermoso cuerpo y que no me iba a reprender ni nada...y me hizo una propuesta...me dijo que odiaría si yo la engaño con otra, por ahí, pero si ella elegía con quién no tenía problema...la miré extrañado y el pregunte con quien...no lo tenía definido, pero casi que ya lo sabía, que le diera unos días...

La excitación por saber a quien me entregaría me estaba matando ¿Alguna amiga, mi cuñada se prendería en el juego?...la sorpresa se adivinó un par de días después...Después de bañarme, al entrar en mi alcoba, estaba mi mujer totalmente desnuda, con su panza de seis meses de embarazo sentada en un sillón a un costado...me sonrió y dirigió su mirada a la cama matrimonial, donde me esperaba la sorpresa...era la chica de la limpieza, totalmente desnuda, apoyada en sus rodillas, con sus largos cabellos tapando sus hermosas tetas, y un caminito de vellos negros azabache marcando el camino a una conchita carnosa y rosadita...me miraba con ternura y un poco de temor...la mire a mi mujer y me dijo que era su obsequio por esperar tanto tiempo sin engañarla...me acerqué a la cama con mi pene totalmente erecto y empecé a acariciar la suave y sedosa piel de esta niña...su piel se puso de gallina, y sus pezones se pararon al sentir mi contacto...recorrí lentamente cada una de sus partes...su piel era exquisita...ella cerró sus ojos y suspiraba cada tanto, inmóvil...yo no sabía si disfrutaba o lo hacía por obligación...mi mujer miraba atentamente, dándose placer con sus dedos...me subí a la cama y recosté a mi amante...busqué su carnosa boca y la bese...ella correspondió a mi beso y sentí como su cuerpo se relajaba y sus manos acariciaban mi cuerpo por primera vez...mis labios dejaron su boca y comieron lentamente sus parados pezones, provocando espamos y suspiros que delataban el placer que le estaba provocando...mi boca bajó lentamente y después de abrir sus hermosas piernas, se enterró en esa rosada conchita que para ese momento ya desbordaba de humedad...con desesperación lamí y jugueteé con su clítoris provocando un orgasmo que le aceleraría su respiración, dejándola totalmente relajada y entregada a mí...por primera vez habló y me agradeció, me dijo que por favor siguiera, que la convirtiera en mujer, que me esperaba...ahí comprendí que era virgen, por lo que debía esmerarme en que su primera vez sea inolvidable...en su sillón mi mujer tenía su primer orgasmo en mucho tiempo, y totalmente relajada seguía observando cómo la preparaba para penetrarla...mis dedos se metían lentamente en su vaginita, acompañados por los suyos que demostraban su desesperación por ser desflorada...con mi verga más que erecta, me acomodé entre ella y lentamente me conecté a su cuerpo...un grito de inmenso dolor salió de lo profundo de ella, y mientras me quedaba dentro suyo esperando que se acostumbre a tener mi pija adentro, mi señora se

había ubicado al lado de su cabeza y la acariciaba y tranquilizaba, diciéndole que solo se entregara al placer y no pensara en el dolor...investí una y otra vez hasta que los signos de dolor desaparecieron de su cara y la excitación se adueñaba se sus gestos...gemía y me apretaba la espalda, gritando que quería más, mientras le besaba sus tetas, le mordisqueaba sus pezones, y mi mujer la besaba y acariciaba, hasta que por fin llegamos al orgasmo....todo lo mío inundo su interior, mientras me desmoronaba exhausto sobre su hermoso y moreno cuerpo y mi mujer tendida a nuestro lado se sonreía como satisfecha por que su plan había funcionado...me llamó la atención que ella participara ya que nunca el tema del trío le había llamado la atención, y menos lo lésbico, pero después me confesaría que desde la primera vez que la vió a esta chica algo le atrajo y le llamó la atención...

Después del acto, mi mujer se metió a bañar y nos dejó solos, para que hicieramos con libertad lo que quisieramos....la chica no era muy experta,pero le pedi un pete...la ubique como para un 69 y así llegamos a un nuevo orgasmo...ella era fácil de hacer llegar, se excitaba muy facilmente y se notaba que le gustaba y lo disfrutaba...nos dormimos un rato los dos abrazados como amantes de siempre, y al levantarnos nos bañamos juntos, sin dejar de besarnos y tocarnos...

Al otro día, después de agradecer a mi mujer, me propuso que la incorporáramos cama adentro...em pareció una idea genial, por supuesto...la idea de tenerla a disposición cuando quisiera me ponía como loco...

Me levanté y la chica ya me había preparado un rico desayuno, mientras mi señora seguía recostada por no sentirse bien...la chica vestía unas calzas rojas y remera blanca...después de desayunar, mientras ella lavaba los trastos, me acerqué por detrás y la tomé apoyando mi bulto en su culo...le pregunté si estaba dispuesta a otro buen rato y ella solo sonrió....bajé su calza y chupé su concha hasta que la dejé totalmente desnuda y a mi disposición...la tiré en la mesada boca abajo y lami su rico culo hasta dejarlo bien lubricado...moje con saliva mi glande y lentamente le hice su colita virgen...gritaba como loca hasta que finalmente todo mi pito llenó su culo...lentamente la penetré una y otra vez mientras le metía mis dedos en su conchita, y al compás de sus movimientos llegamos a un hermoso orgasmo...la dí vuelta y la empalé por su conchita y un nuevo y hermoso polvo nos hechamos arriba de la mesa...se vistió nuevamente y ella siguió con sus tareas habituales y yo me fui a trabajar con más energía y alegría que nunca...

Ella sigue con nosotros como empleada ejemplar, y com amante ideal.....